

Ponencia de César Vallejo¹

La responsabilidad del escritor



Camaradas: He observado en el curso de los debates de este Congreso, desde sus comienzos, que todos los delegados han traído la voz cálida de sus respectivos países como mensajera de la vida revolucionaria de esos países, pero hay un punto, tocado muy someramente, y que a mi entender es un punto de los más graves; es un punto que debía haberse tocado con mayor ahínco. Me refiero ahora al aspecto de la responsabilidad del escritor ante la Historia. Este aspecto pobre de conciencia profesional del escritor, el compañero Grao, escritor holandés, lo ha tocado de un modo admirable.

Hablemos un poco de esa responsabilidad, porque creo que en este momento, más que nunca, los escritores libres están obligados a consustanciarse con el pueblo, a hacer llegar su inteligencia al pueblo y romper esa barrera secular que existe entre la inteligencia y el pueblo, entre el espíritu y la materia. Estas palabras, lo sabemos muy bien, han sido creadas por las clases dominantes anteriores al dominio de la monarquía. Creo, pues es necesario llamar la atención de los escritores del Segundo Congreso Internacional Antifascista, diciéndoles que es necesario no que el espíritu vaya a la materia, sino que es necesario que la materia se acerque al espíritu de la inteligencia, se acerque a ella horizontalmente, no verticalmente, esto es hombro a hombro.

Jesús decía: "Mi reino no es de este mundo". Creo que ha llegado el momento en que la

conciencia del escritor revolucionario pueda concretarse en una fórmula que reemplace a esta fórmula diciendo:

"Mi reino es de este mundo, pero también del otro".

Por desgracia, la conciencia de la responsabilidad profesional del escritor no está bastante desenvuelta entre la mayoría de los escritores del mundo. La mayor parte de los escritores están al lado del fascismo porque carecen de esa conciencia profesional, de esta conciencia de su acción histórica; pero nosotros tenemos de nuestro lado lo mejor del pensamiento del mundo, lo mejor en calidad. La prueba es que los escritores de mayor valor intrínseco han venido a este Congreso a manifestar su adhesión a la causa del pueblo español.

Otra prueba de que la conciencia de responsabilidad del escritor no está bastante desarrollada es que en las horas difíciles que atraviesan los pueblos, la mayor parte de los escritores se callan ante las persecuciones de los gobernantes imperantes; nadie pronuncia una palabra en contra, y es que la policía, la fuerza armada, están amenazando la vida, la actividad de los escritores, y del mundo entero, que estos escritores levanten su voz en estas horas y que tengan el valor de protestar de esta tiranía, de esta actitud.

Un camarada de los más notables dijo que sería desear, exigir de las Internacionales

1 Fragmento del texto leído por el autor en el II Congreso de Escritores Antifascistas en la ciudad de Valencia, España, en julio de 1937.

Obreras una mayor presión sobre las masas para que expresen su protesta contra las actitudes de los gobiernos respectivos, y para que bajen a la calle, a fin de prestar a la España Republicana el innegable derecho que tienen a armarse contra la invasión extranjera.

Los responsables de lo que sucede en el mundo somos los escritores porque tenemos el arma más formidable, que es el verbo. Arquímedes dijo: "Dadme un punto de apoyo, la palabra justa y el asunto justo y moveré el mundo"; a nosotros, que poseemos este punto de apoyo, nuestra pluma, nos toca, pues, mover el mundo con estas armas. Naturalmente, el problema se reduce a un problema de tipo personal y de interés de los propios escritores, porque no movilizamos nuestras plumas, no estamos contra los gobiernos, contra la prensa enemiga, contra los escritores llamados neutrales.

En la mayoría de los casos, los escritores no tenemos heroicidad, no tenemos espíritu de sacrificio. Charlo decía: "Nosotros, los escritores, tenemos una vergüenza enorme que

nos hace bajar la cabeza, y es la hora de ser escritores".

Hora es de asumir nuestro papel valerosamente, tanto en las horas en que estamos bajo un gobierno propicio, como también en las horas que estemos bajo un gobierno adverso.

Estoy abusando del tiempo escaso de que disfrutamos; este Congreso, naturalmente, no ha venido a discutir temas de técnica profesional, pero hemos venido con un objetivo, hemos venido en una misión profesional que consiste en darnos cuenta de la materia prima que debe tener cada escritor creador, cual es el contacto directo con la realidad, este contacto con la realidad española, que hoy más que nunca puede darnos buenos frutos.

Para nosotros, los escritores revolucionarios, un hombre culto es el hombre que contribuye individual y socialmente al desarrollo de la celebridad en un terreno libre de concordia, de armonía y de justicia por el progreso común e individual.